

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: VICTORIO, 53.

QUINTAS

REEMPLAZO DE 1905.—SORTEO DEL 12 DE FEBRERO

GRAN CENTRO DE REDENCIONES MILITARES

establecido en Guadalajara. Horno de Saa Gil, 5, desde el año 1880, bajo la dirección de D. Antonio Boxairen, propietario en la misma y en la villa y Corte de Madrid, Industrial y Rentista.

PRECIO DE LAS OPERACIONES

850 pesetas al contado; 875 á plazos.

Conviene se informen los padres de familia antes de contratar con cualquier empresa, empezando por la nuestra, de la clase de garantías ó responsabilidad que tiene para poder cumplir sus contratos, y así se evitarán de infinidad de disgustos, persuadiéndose de que más vale hacer una operación su firma por 850 pesetas que hacerla en falso por 25 y 50 menos, aplicando aquí el adagio de que lo barato es caro.

Este centro hace el seguro gratis al quinto que demuestre que cualquier Sociedad, especialmente de las que funcionan en Madrid que hacen las operaciones á menos precio de 850, cuentan con garantías para responder en forma legal al cumplimiento de unos cuantos contratos, según estas ofrecen.

D. EMILIO HERNANDEZ HERRERA

REPRESENTANTE GENERAL EN LA PROVINCIA DE MURCIA

RAMBLA, 40, (Horno del Pilón) MURCIA.

D. Rafael Zarauz Carrasco, Nogalte, 11, Lorea.—D. José Carrillo Magullón, Jumilla.—D. José María Cerdán, Aguilas.—D. Matias Verdú Barceló, Alguazas.—D. Juan Guillermo García Martínez, Bullas.—D. Joaquín Mata Caravaca.—D. Antonio Pujalte, La Unión.—D. Jesús Ortega Sax, y los señores Pina, Soriano y Compañía, S. Francisco 4.—Yecla.

AL DIA

RECTIFIQUEMOS, UNOS.

Todos los que siguen con interés los accidentes de la política, suponían que el anterior Ministerio haría en el poder pocas Navidades, pero no creían fuese tan efímera su vida, á pesar de que á última hora parecían muy animados los Consejeros de la Corona.

Según el dicho Marqués del Vadillo, se hallaban dispuestos á presentarse en las Cortes, contra lo que antes se había indicado de que retardarían todo lo posible su presentación en el Parlamento; lo cierto es que la pasada crisis, así como una se llamó la de la coronada y otra la del hambre, esta podría muy bien llamarse la del miedo, por más que como todas, ó casi todas, su verdadero nombre es la de la ambición.

El bondadoso Azcárraga, al tomar posesión de la polltrona presidencial, sin dud tuvo miedo por que pensaba, y probablemente con él todos sus ministros, que tanto valía reanudar las sesiones del Congreso, como prepararse á bien ó mal morir, ministerialmente habiendo.

Para ir tirando, pues, hasta ver si los liberales salen del *labyrintho*

árabe en que están metidos, logran entenderse y se presentan decorosamente sin exteriorizar las mezquinas pasiones de partido, Don Marcelo hizo todo lo que pudo para evitar el presentarse ante las Cortes.

Con esta condición formó en el Ministerio Cobián, según nos digeron los periódicos de Madrid y así quedó confirmado en el último Consejo celebrado bajo la presidencia de Azcárraga.

Sabiase que en el de la tarde anterior el señor Cobián había expuesto su criterio de que el Gabinete no debía ir á las Cortes sin llevar solución para diversas cuestiones de vital trascendencia que necesitaban detenido y profundo estudio; entre ellas la reorganización de la Marina en condiciones de seriedad y que por lo tanto no se debía abrir el Parlamento hasta el mes de Mayo, fecha en que podía tener terminado su plan.

Los ministros de Hacienda y de la Guerra se mostraban de acuerdo con el juicio del ministro de Marina.

Los demás ministros deseaban presentarse á las Cortes en fecha inmediata. El presidente estaba indeciso y deseaba que sus ministros se pusiesen de acuerdo. No habiéndolo podido conseguir sur-

gió la crisis por la debilidad del Sr. Azcárraga, por su falta de energía para imponer su criterio.

Realmente no se ha perdido nada con la caída de este ministerio.

Pero es el caso que el nuevo, es exactamente lo mismo que el anterior. No hay más novedades que el trasiego de algunos ministros por otros, y el cambio de Azcárraga por Villaverde, que aparte las cualidades personales de cada uno, allá se van en punto á gobernar.

Pero lo notable del caso es que habiendo sido la crisis, según queda consignado, porque no podían entenderse el Sr. Cobián y algunos de los otros ministros, estos y el ministro de Marina que salieron por ser incompatibles, vuelven hoy á juntarse como si tal cosa.

Lo cual quiere decir, que todos son unos:

Buenos patricios.

FABRICACIÓN DE ACEITES



Actualmente se hacen ensayos en el Instituto Agrícola de Alfonso XIII (Moncloa) para la obtención de aceite de Oliva sin necesidad de maquinaria. Consiste el nuevo procedimiento en una serie de lavados de la aceituna con legías apropiadas que simplifican extraordinariamente la obtención de las grasas sin molinos ni prensas de ninguna clase.

En la estación olivarera de Jaén se harán también ensayos en gran escala del nuevo sistema de obtención de aceites.

LA OTERO

Telegrafían de París.

«El éxito de la Otero—de la bella Otero, que dicen aquí—ha sido completo, ruidoso.

La bailarina gallega dejó de ser bailarina hace tiempo, ó mejor dicho, demostró que, además de bailarina, podía ser actriz y cantante. En Parisiana, estrenó la *Dominicaine*, una obra en cuatro cuadros, de gran espectáculo, escrita expresamente por tres autores, para que ella luzca sus habilidades.

El público sancionó su fallo. La Otero representa, canta y baila y seduce, y arrebató, y entusiasma, y todo lo que ustedes quieran á sus espectadores.

Todos los periódicos publican, al frente de uno de sus trabajos, este letrado elocuente: *La triomphe d' Otero*. Lástima que ese triunfo no nos haga olvidar otras derrotas. Más, por lo menos, ella velará en Parisiana, durante varios centenares de noches, por el... prestigio de España: digámoslo así, aunque mal y triste es consignarlo.

En el escaparate de una de las tiendas del Grand Hotel, en donde aparecen á diario fotografías de todas las notabilidades del mundo, el único retrato español que figura es el retrato de la Otero.

LA PRENSA

La prensa llega á todas partes, penetra en todos los rincones, su acción es universal, constante, decisiva.

Desdoblamos el periódico y aparecen sus planas hermosas, tentadoras, llenas de insinuaciones y de atractivos, con su prosa ligera y sugestiva, sus noticias sensacionales, sus títulos de gruesos caracteres, que atraen y seducen... Dirigimos á él los ojos, nos entregamos á su lectura, nos abismamos en el laberinto de su fraseología... ¡Ya somos suyos!

En poco tiempo nos habituamos á él, se nos hace necesario, no podemos salir á la calle sin antes saludar á ese indispensable amigo... y esa hojilla de papel, al parecer tan débil, ha extendido unos invisibles tentáculos sobre nuestro corazón, haciéndolo prisionero.

¿Qué poder tan formidable el del periódico! ¡El maneja las conciencias, «el hace la opinión!»

¡El mundo moderno es de la prensa!

Los hombres de hoy sienten, piensan y quieren lo que quiere, piensa y siente la prensa.

Es nuestra habitual indolencia. No queremos tomarnos la molestia de pensar y preferimos, porque es más cómodo, que la prensa nos dé las cosas «pensadas».

—¿Qué dicen los dioses?—preguntaba el pueblo romano.

—¿Qué dice Jehová?—decía el pueblo de Israel.

—¿Qué dice la Iglesia—interrogaba el pueblo cristiano.

—¿Qué dice la prensa?—preguntan los hombres de hoy.

La prensa es el todo en los pueblos.

Sin la prensa no habría civilización.

¡Bendigámosla mil y mil veces!

